

# EL METRÓNOMO.

## SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL FOMENTO DE LAS SOCIEDADES CORALES

por el fundador de las mismas en España, J. A. Clavé.

PRECIOS DE SUSCRICION.	Este SEMANARIO se publica todos los domingos.	PUNTOS DE SUSCRICION.
En toda España: Un mes 3 reales. Tres meses 8.—Un número suelto 1 real.	REDACCION Y ADMINISTRACION, calle del Conde del Asalto, número 34, piso 2.º	En esta Administracion, y en la librería de D. Salvador Manero, Rambla de Sta. Mónica, frente á Correos.

### EFEMÉRIDES MUSICALES.

#### JULIO.

- 1—1645. Es nombrado maestro de capilla de la catedral de Toledo D. Vicente García.
- »—1784. Muere en Berlín á la edad de 74 años, y en la mayor miseria, el gran organista y hábil fuguista Guillermo Bach, uno de los músicos mas sabios de Alemania é hijo mayor del célebre Juan Sebastian Bach.
- »—1814. Es nombrado maestro de capilla del Pilar de Zaragoza el compositor D. Antonio Ibañez.
- 2—1696. El rey Luis XIV de Francia nombra maestro de su música de cámara, vacante por muerte del célebre Miguel Lambert, al compositor francés Pascual Colasse.
- »—1778. Muere en Ermenouville, cerca de París, el sabio escritor músico Juan Jacobo Rousseau.
- »—1789. Primera representacion en el teatro de Monsieur, en París, del melodrama «Pandora» del compositor aleman Francisco Beck.
- 3—1640. Primera representacion en Madrid del drama lirico «El mayor encanto, amor.»
- »—1766. Nace en Lion el organista de S. Germain des Pres, Jacobo María Beauvarlet-Charpentier.
- »—1816. Primera representacion de la ópera Gabriela di Vergy, de Miguel Carafa, en el teatro del Fondo en Nápoles.
- 4—1623. Muere en Londres William Bird, organista de la catedral de Lincoln y de la capilla real de Inglaterra.
- »—1694. Nace en París el célebre organista del rey de Francia Luis Claudio Daquin.
- »—1738. Toma posesion del magisterio de la real capilla de Madrid el compositor Corselli.
- 5—1565. El sabio músico y escritor célebre José Zarlino, sucede á su condiscípulo Cipriano de Rore en la plaza de maestro de capilla de la Iglesia de S. Marcos de Venecia.
- »—1775. Nace en Norwich (Inglaterra) Guillermo Crotch, verdadero fenómeno de precocidad musical, que á los dos años tocaba ya en un pequeño órgano que su padre, ingenioso carpintero, le habia construido espresamente, y á los tres años de edad ejecutaba con notable precision en el piano el himno, «God save the king» y otras piezas.
- »—1837. Se inauguran en Barcelona los JARDINES DE EUTERPE en donde tanta aceptacion han obtenido los coros populares del señor Clavé.
- 6—1708. Es nombrado maestro de capilla del Pilar de Zaragoza D. Joaquin Martínez.
- »—1781. Nace en Monistrol de Montserrat (Cataluña) el aplaudido flautista D. Felipe Cascante y Termes.
- »—1799. Nace en Bruges el fecundo compositor, violinista y pianista Juan Ancot.
- 7—1714. Fallece en Zamora el compositor español Juan García Salazar.
- »—1739. Nace en Madrid el escritor músico Francisco Enrique de I. Aulnaye.
- »—1746. Nace en Praga el concertista de trompa Luis Wenceslao Lachnith.
- 8—1751. Nace en Froehstokheim (Franconia) el compositor Cristobal Enrique Gírbert.
- »—1789. Nacimiento del aplaudido cantor Juan Federico Augusto Ponchart, en París.
- »—1837. Estreno del magnífico órgano de la catedral de Murcia.
- 9—1561. Fallece en Nuremberg el chantre, maestro de música de la escuela del hospital de dicha villa y escritor músico Senibaldo Heyden.
- »—1716. Muere en París á la edad de 63 años José Sauveur, sabio geómetra fundador de la ciencia acústica. Sus primeros trabajos en deducir del exámen de los fenómenos de las vibraciones de los cuerpos sonoros los elementos de esta teoría, datan del año 1696.
- »—1791. Nace en Grisel (Aragon) D. Nicolas Ledesma, maestro de capilla y organista de la colegiata de Santiago de Bilbao.
- 10—1799. Fallece en Burgos el cantante D. Angel Ferrer, cuya voz de bajo fué reputada como una de las mejores de su época; era natural de Leon.
- »—1804. Primera representacion de «Los Bardes,» de Lesueur, en París.
- »—1837. Inauguracion de la Sociedad del Liceo artístico, de Madrid.
- 11—1684. Muere en Montserrat á la edad de 82 años el músico P. Fr. Gaspar Tapies, uno de los hombres sabios del siglo XVII.
- »—1768. Fallece en Madrid el célebre organista y compositor D. José Nebra.
- »—1807. Nace en Weckelsdorf (Alemania) el aplaudido tenor Tichatscheck.

Las sociedades corales euterpenses de Cataluña, celebrando como deben el brillante éxito que la de esta capital ha obtenido ultimamente en su expedicion á Madrid, se apresuran á felicitarla, aunando con estas manifestaciones de interés los fraternales lazos que, ya como hijos del trabajo, ya como artistas acercan á todos sus individuos dentro de la gran asociacion, que felizmente va extendiendo cada dia mas su benéfico influjo en Cataluña.



Además de las felicitaciones por escrito que insertamos en el número anterior y continuamos en el presente, tenemos una complacencia en hacer constar como las sociedades corales de Tarrasa, Sans y San Baudilio de Llobregat nos las han dirigido de palabra, enviando comisiones al efecto.

Publicamos las citadas felicitaciones en un lugar preferente de EL METRÓNOMO, pues las creemos de interés para la mayoría de nuestros abonados. Al propio tiempo, en nombre de nuestro director Sr. Clavé, damos á todos los individuos que autorizan dichas exposiciones las mas espresivas gracias por las delicadas atenciones que les merece.

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Barcelona.

Ignalada 17 de junio de 1863.

Querido director: La sociedad coral de esta villa, *Apolo*, felicita á V. cordialmente por el extraordinario triunfo recientemente obtenido en la capital de la Nación por nuestros hermanos de la sociedad *Euterpe*, que tan hábilmente V. dirige.

Admita V., querido señor director, los sinceros plácemes que por tal motivo, henchido el corazón de noble orgullo, le envían entusiasmados sus discípulos afectísimos S. S. S.—Por todos los individuos de la sociedad coral, Buenaventura Martí.

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Barcelona.

Martorell 23 de junio de 1863.

Los individuos que forman la sociedad coral *Martorellense*, han sabido con el mas grato placer la brillante acogida que en la capital de la Nación ha merecido la distinguida y laurea da primera sociedad coral de España *Euterpe* que V. tan hábilmente dirige, y los entusiastas y merecidos aplausos de que fué objeto varias veces en el teatro de Jovellanos. Querido director, enviamos á V. nuestros plácemes dándole la mas cordial enhorabuena por tan señalado triunfo.

Quedan, como siempre, de V. afectísimos SS. SS.—A nombre de la sociedad coral *Martorellense*, el presidente, Juan Parera.—El director, Narciso Fontana.—El secretario, Buenaventura Miró.

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Barcelona.

Martorell 29 de junio de 1863.

Apreciable director: La sociedad coral euterpense *El Porvenir* de Martorell, faltaria á su deber si dejara de manifestar á V. la satisfaccion que ha experimentado al saber el triunfo recientemente obtenido en Madrid por sus compañeros de arte y hermanos de asociacion de la capital del principado.

Reciban, pues, nuestra sincera felicitacion tanto V. como á director, como ellos que tan bien han sabido secundar sus esfuerzos en la senda que tantos y tan merecidos lauros está alcanzando.

Aprovechamos esta ocasion para reiterarnos de V. afectísimos SS. Q. S. M. B.—Por acuerdo de la sociedad *El Porvenir*, Casimiro Abad, presidente.—Juan Pon, secretario.

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Barcelona.

Arenys de Mar 30 de junio de 1863.

Muy Sr. nuestro: Con placer y entusiasmo hemos visto por los periódicos el brillante triunfo obtenido en la capital de la Nación por la sociedad *Euterpe* de Barcelona que V. tan dignamente dirige, y no podemos menos de felicitarle por ello, y hacer público cuan agradecidos quedamos á V. como á fundador de estas renombradas masas corales.

La clase jornalera de Cataluña tendrá siempre fijo en su memoria el nombre del inspirado Clavé, por lo mucho que la ha realzado á los ojos de propios y extraños. La de Arenys de Mar, cumpliendo con el deber que le impone la gratitud, se apresura á demostrarle su adhesión sincera.

Reciba V. pues, y sus queridos y aplicados discípulos, orgullo de Cataluña, los mas espresivos parabienes por el gran triunfo recientemente alcanzado en Madrid, que le envían estos sus sinceros amigos y entusiastas admiradores.—Por la sociedad coral *Esperanza*.—Su director, Martin Pons.

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Barcelona.

Gerona 30 de junio de 1863.

Muy Sr. mio, y de mi mayor consideracion: Acompaño á V. la adjunta manifestacion del coro *Polimnia* de esta ciudad, para que si lo estima oportuno, se sirva mandar insertarla en el Semanario que se publica bajo su ilustrada direccion.

Soy de V. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Estéban Brugué.

La sociedad coral euterpense establecida en esta ciudad, bajo el título de *Polimnia*, felicita cordialmente al Sr. D. José Anselmo Clavé é individuos que componen el coro *Euterpe* de Barcelona, por el brillante triunfo que alcanzaron en los conciertos dados en uno de los teatros de la capital de la Nación.—El director Estéban Brugué.

La sociedad coral *La Erato*, de Figueras, nos ha dirigido la siguiente felicitacion:

**LA ERATO, de Figueras, á Clavé per son brillant éxit en la capital de Espanya.**

#### SONETO.

De tot cor la germana més petita  
Que en lo mon musical vida li dâres,  
A la filla més gran que tu engendrâres  
Ab amor fraternal la felicita.

La poncella de flor que no s' marxita  
Y brotà de la que, *Euterpe*, plantâres,  
De *La Erato* acceptarla no repares;  
Posarla á ta corona sollicita.

Si l' modest artesà una flor humil  
Anyadeix solament á ta corona,  
Lo cor del artesà mira en aquella:  
Pur y hermós com hermosa flor de abril  
De nosaltres quiscú, Clavé, te l' dona  
Sens ofensa á la perla de Castella.

Figueras 1 de juliol de 1863.—Per la societat coral de Figueras, lo vocal secretari, Llorens Font.

Sr. D. José Anselmo Clavé

Barcelona.

Vinaroz 1.º de julio de 1863.

Muy Sr. nuestro: La sociedad coral *El Maestrazgo* no podia permanecer indiferente al brillantísimo triunfo que en los conciertos dados en la capital de España ha obtenido la sociedad coral de *Euterpe*.

La prensa toda, sin distincion de matices políticos, ha elogiado sobremanera sus bellísimos cantares, y ha felicitado á dicha sociedad, y á su dignísimo y nunca bien ponderado director, por las ovaciones continuas de que fueron objeto. ¿Cómo nosotros, hijos de esa institucion, dejaríamos de enviarles nuestros plácemes, cuando nuestros pechos rebosan de orgullo y alegría? Imposible.

Reciba V. pues, así como los dignos coristas de la *Euterpe*, la mas cordial felicitacion que les tributan sus admiradores é individuos de la sociedad coral euterpense *El Maestrazgo*.

Por delegacion de la misma, quedan de V. con la mayor con-



sideracion, sus seguros servidores Q. B. S. M.—Luis Roso.—José García Manat.—J. Bautista Julbe Mir.

En la mañana del día 28 del pasado mes, el Escmo. Sr. Gobernador de la provincia, acompañado de algunos señores diputados provinciales, del arquitecto de la provincia y del director de caminos vecinales, pasó á la industriosa villa de Sabadell, á fin de visitar las importantes obras públicas que se están efectuando en los alrededores de la citada villa.

Cumplido el objeto que allí les llevaba, se sirvió un espléndido almuerzo á los expedicionarios, en el santuario de Nuestra Señora de la Salud, pasando despues la comitiva á Sabadell, en cuyo Casino se le tenia preparado un no menos espléndido refresco. La sociedad coral *Centro Sabadellense*, acompañada de la orquesta conocida por la denominacion de *Muixins*, tomó tambien parte en el obsequio, cantando algunas piezas con inmejorable acierto. Entre ellas ejecutóse una composicion del maestro del coro D. Miguel Vives, titulada *La despedida dels mariners*, así como tambien un vals á voces solas, música y letra de D. Juan Escalas. Ambas piezas merecieron los aplausos de la concurrencia, por lo que felicitamos á sus autores. Los coristas cantaron además *Las galas del Cinca*, y *El lenguaje de las flores*, conocidas composiciones de nuestro director Sr. Clavé.

Sabemos que el Sr. Gobernador y demás individuos que le acompañaban han quedado muy agradecidos del fino obsequio de los citados coristas.

La sociedad coral euterpense de Tarrasa, *La Juventud*, segun nos escriben de aquella villa, uno de los días de la próxima pasada semana dió un concierto al aire libre en la Rambla de dicha poblacion. Su objeto era escitar la caridad de los oyentes en beneficio de los pobres, á cuyo fin se hizo una cuestacion en el acto y se alquilaron sillas, todo lo cual produjo una buena cantidad que fué entregada íntegra á la Junta de patronato de pobres.

Los coros, admirablemente dirigidos por su entendido director D. Balcomero Pi, cantaron algunas de las mas celebradas composiciones del Sr. Clavé, siendo interrumpidos á cada momento por los entusiastas aplausos de la numerosa concurrencia que acudió afanosa á oírles y á secundar á su vez el filantrópico pensamiento que allí les reunía.

Aplaudimos de todo corazon el noble proceder de nuestros amigos de Tarrasa; actos de la naturaleza del que venimos relatando, todos los días repetidos en distintas poblaciones en que la asociacion coral euterpense se halla estendida, hablan muy alto en pro del elemento moral que en sí encierra el pensamiento de su instalacion, y nos complacemos en consignarlo por lo que pueda contribuir al aliciente, si ello fuese necesario, de que todas las demas sociedades corales prosigan en tan provechosa senda, como hasta hoy vienen haciéndolo.

Sobre el éxito del gran concierto dado por la seccion coral euterpense del *Centro de lectura*, de Reus, en los *Jardines de Euterpe*, leemos en el *Diario* de aquella ciudad lo siguiente:

«*Funcion de Euterpe*.—El favor que han gozado desde su inauguracion las veladas musicales y conciertos de Euterpe, va en aumento, y los aficionados á estos espectáculos que allí acuden, notan con gusto la grande popularidad y fama que han adquirido entre todas las clases; no siendo raro ya, ver á muchos forasteros que difieren su partida, ó á otros que vienen de intento de poblaciones enlazadas con esta por los ferro-carriles y carreteras para asistir á estas funciones.

La que se dió en la vispera de S. Pedro atrajo una extraordinaria concurrencia con el doble motivo de encontrarse aquí gran número de comarcanos que acudieron á la fiesta mayor y por ofrecerse la novedad de poder oír por primera vez la bella

composicion á voces solas *Lo campanar de Reus*, debida á la privilegiada pluma de don Antonio de Bofarull y dispuesta para canto por el celebrado compositor don Juan Soriols, ambos reusenses.

Esta nueva pieza, que desde hoy creemos formará parte del repertorio con que cuenta la sociedad coral, mereció los honores de la repeticion, siendo ambas veces estrepitosamente aplaudida por el público que oyó con gusto el canto imitativo de las campanas, tan felizmente espresado por el señor Soriols, quien tuvo que acceder á los deseos manifestados con insistencia por los concurrentes, de que se presentase en el tablado de la orquesta, donde se le prodigaron muchos aplausos. El público sintió no se hallase presente el señor de Bofarull para tributarle igual demostracion.

El cuerpo de corós dirigido por D. José Juan Sociats se mantuvo á la altura que ha sabido colocarse, tanto en la ejecucion del *Campanar de Reus* como en las demás piezas. La música cumplió bien su cometido, llamando como siempre la atencion los rigodones bélicos *Los nets dels almugavers*.

La *Euterpe Caldense*, sociedad coral de la villa de Caldes de Monbuy, y que dirige nuestro querido amigo D. Clemente Cuspinera, sabemos que continúa dando conciertos por las tardes de los días festivos, á los cuales asiste una escogida concurrencia, especialmente de señores forasteros bañistas que se hallan en gran número en aquella villa en la actual temporada.

En dichos conciertos se ha cantado últimamente una pastorella catalana *La nina del cor meu*; las americanas *La mulata*, *La negrita*, *Una esclava*, y *El crepúsculo vespertino*. El vals *El Alba* y el brindis *Una bacanal*, poesia y música del director del coro, señor Cuspinera. Tambien hánse ejecutado *Las ninas del Ter*, *Lo somni de una verge*, *La danza campestre*, y *Las galas del Cinca*, del señor Clavé; siendo tanto aquellas como estas calurosamente aplaudidas por el numeroso auditorio. Nuestro laborioso amigo, señor Cuspinera, está en la actualidad componienniendo un nuevo coro á voces solas que se titulará: *Los segadors*.

Mucho celebramos que la sociedad *Euterpe Caldense* prosiga en el camino de adelanto que hoy la vemos, gracias al incansable celo de su jóven director y de los aplicados obreros que la forman.

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Llagostera 24 de junio de 1863.

Muy Sr. mio: Hoy ha sido un día de grato solaz para esta villa. Como le indiqué ya en mi última de ayer, la sociedad del *Círculo* quiso obsequiar á su seccion coral euterpense en demostracion de lo mucho que aprecia los rápidos progresos que están haciendo las sociedades corales, y muy particularmente por el triunfo alcanzado por la primera de ellas, que V. dirige, en la capital de España. Despues de celebrado el concierto anunciado para la tarde de hoy, en el que han alcanzado los mas nutridos aplausos cuantas piezas se han ejecutado por la música y coros, dirigidas por D. Juan Canadell, particularmente *La verbena de San Juan*, *Las ninas del Ter*, y la pieza *Cap al bosch*! la Junta de gobierno del *Círculo* ha ofrecido en nombre de la sociedad á su seccion lírica un abundante refresco que acaba de tener lugar en el salon principal del local que aquella ocupa. La mesa estaba perfectamente dispuesta y bien servida. Formaba esta una bonita estrella rodeada de flores y ramos de laurel que presentaban en su conjunto un agradable golpe de vista. Entre los varios objetos colocados simétricamente y con el mayor gusto, se destacaban algunos gallardetes con varias inscripciones, entre las cuales recuerdo las siguientes: «La sociedad del *Círculo* á su seccion lírica:» «Honor á Clavé:» «Honor á las sociedades corales de España:» «Gloria á Cataluña.» «Honor á las artes.»

Terminado el banquete, se improvisaron algunos brindis. No puedo recordarlos todos, ni tampoco algunas poesías que se leyeron; diré solamente que hubo brindis dirigidos al genio del



inspirado poeta músico director D. Anselmo Clavé. Otros á las sociedades corales de Cataluña; al pueblo de Madrid; á la Junta de gobierno del Círculo, y á la sociedad de *Euterpe* de Barcelona por sus recientes triunfos. El socio D. Vicente Vinyals leyó una poesía elogiando la fraternidad que reina entre los coros. El autor de estas líneas leyó otra sobre el asunto que motivó este banquete, uniendo nuestros aplausos á los alcanzados por los obreros catalanes entre el pueblo de Castilla, y otros varios socios improvisaron algunas con iguales ó parecidos motivos. Concluida la fiesta se despidió la sociedad coral, obsequiándose antes con un ramo de flores á cada uno de sus individuos, mientras entonaban del modo y con el ajuste que acostumbran el himno *La gratitud*, himno que, sea dicho de paso, siempre es nuevo. No paró aquí la fiesta, sino que los coros, agradecidos al obsequio que acababa de tributárseles, quisieron hacer una pública demostración de lo mucho que se complacían en el fomento de las sociedades corales y de lo mucho que agradecían la protección que se les dispensaba. A este efecto se dirigieron al pintoresco paseo de las huertas y dieron allí un nuevo concierto al aire libre, cantando la barcarola *Al mar*, *La verbena*, *La mascarita* y *La Guajira*, piezas que fueron como siempre aplaudidas por la apiñada multitud que acudió á aquel delicioso sitio. De modo que el triunfo alcanzado por V. en Madrid ha sido en esta un acontecimiento que se ha celebrado con una fiesta verdaderamente popular, fiesta que coronó despues un magnífico baile que celebró la sociedad del Círculo, y terminó á las primeras horas de la madrugada.

Soy de V. su afectísimo amigo.—Francisco de P. Franguesa.

Sr. D. José Anselmo Clavé.

Barcelona.

Vendrell 27 de junio de 1863.

Muy señor mío y de mi mayor aprecio: Conforme le indicaba en mi última, la sociedad coral del Tívoli, que tengo el honor de presidir, cantó los rigodones *Los nets dels almugavers*, los cuales gustaron mucho á todas las personas que concurrieron al baile, ya por lo muy buena que es la composición, ya porque no se esperaba que un coro, que solamente cuenta unos dos meses de existencia, pudiese salir bien de una pieza de tanto mérito como son estos rigodones.

Lo participo á V. porque no dudo tendrá en ello una satisfacción. Soy de V. afectísimo S. S. Q. S. M. B.—Juan Socías.

El día 30 del pasado junio fué el destinado para la bendición del estandarte de la sociedad coral euterpense, *La Armonía*, constituida ha cortos meses en la pintoresca villa de Canet de Mar. A este efecto invitóse á nuestro director señor Clavé á pasar á aquella población, el cual lo efectuó en la mañana del citado día, en compañía de su discípulo y aventajado maestro de varias sociedades euterpenses Sr. Bach Sentena. En la estación de Canet les aguardaban todos los individuos que forman el coro con el pendón y música; así como también muchos otros señores socios protectores de aquella institución coral. En medio de un inmenso gentío dirigióse la comitiva á casa D. Ramon Homs, uno de los señores que mas han contribuido á la instalación de la sociedad euterpense en aquella villa. El Sr. Alcalde constitucional de la misma pasó á visitar al Sr. Clavé, felicitándole por el buen éxito de su pensamiento como fundador de las sociedades corales, así como por la ovación recientemente obtenida en Madrid.

A los postres del banquete en casa el Sr. Homs, al que asistieron muchos de los socios protectores, presentáronse los individuos del coro, cantando con notable afinación y gusto la barcarola *Al mar!* composición del Sr. Clavé. En seguida pasaron al *Casino* todos los convidados en donde se les obsequió con un sencillito refresco, durante el cual los coristas cantaron la bella pastorella *Lo somni de una verge*, asistiendo despues á uno de los bailes característicos del país denominado de las *Morrachas*, en el que to-

maron parte las personas principales de la población y algunas de distinción de esta capital y pueblos de la costa.

Por la tarde el Sr. Clavé dejó la población; sintiendo no serle posible asistir al baile que los coros dieron aquella noche. Al pasar el tren por la estación de Arenys la sociedad coral de esta villa reunida en masa saludó al Sr. Clavé, quedando este muy complacido de tal obsequio.

La de Canet, además del baile que hemos hablado, asistió á otro efectuado en la noche anterior, en los cuales los coristas tuvieron ocasión de lucir su maestría en el arte, gracias á su aplicación y al celo de su entendido director D. José Viñas y Llavera.

Felicitemos cordialmente á todos los individuos de la *Armonía* por sus adelantos y estado próspero de la misma. Tributamos asimismo nuestros votos de agradecimiento al Sr. Homs y á su amable familia por las finas atenciones de que hizo objeto al señor Clavé, lo propio que á todos los demás señores que se esmeraron en obsequiarle durante su corta permanencia en la citada villa.

Al hablar en nuestro último número de la recepción de los coristas de *Euterpe* en esta capital, en la mañana del 23, olvidamos hacer constar como en la estación de Zaragoza en esta ciudad pasó á felicitarles una comisión del *Ateneo de la clase obrera* de la misma, así como otra de los coros *La Fraternidad*, de Gracia, y *Esperanza* de Canet de Mar.

Continuamos copiando de nuestros apreciables colegas de Madrid y Provincias las noticias sobre el éxito del último concierto dado en el Retiro, así como las lisonjeras apreciaciones que la institución coral ha merecido á muchos de los citados periódicos. Creemos que un deber de gratitud para con los mismos nos impulsa á ello, así como también la obligación de aprovechar cuantos elementos vengan á mano para el mayor lustre de las sociedades corales de Cataluña, pues ya lo hemos dicho, tan solo para nuestra amada provincia reservamos toda la gloria que en el triunfo de Madrid hemos alcanzado.

De nuestro apreciable colega *El Telégrafo* tomamos la siguiente correspondencia:

«Madrid 21 de junio.—Decididamente el señor Clavé y sus coros están de enhorabuena. La función de despedida fué un triunfo, una ovación continuada para ellos. El rigodón «los Nets» causó aquí verdadero fanatismo y cada día es mas y mas aplaudido. Entre los concurrentes á la función se veían personas notabilísimas que aplaudían con verdadero entusiasmo; al final de los «Nets» se alombró de flores la escena y cayó á los pies del señor Clavé una linda corona arrojada por la señorita de Salvador. El señor Clavé colocó la corona en el estandarte de la sociedad.

El concierto anunciado á beneficio de la asociación de la Santa Infancia, tiene lugar esta noche en el «parterre» del Retiro que se estaba adornando ayer con banderas y escudos nacionales: el sitio no puede ser mas á propósito, veremos el efecto que produce. El señor Clavé ha sido invitado para dar algunos conciertos en Valladolid y en Guadalajara, sintiendo no poder complacer á los vallisoletanos por la premura del tiempo.

Ayer el señor don Pascual Madoz invitó á comer en su casa á los hermanos Clavé y á los representantes de los periódicos barceloneses que nos hallamos aquí. En dicha comida hubo brindis á la prosperidad de Cataluña, á la celebración de un gran festival en terrenos de *La Peninsular*, á la reelección unánime del señor Madoz por el distrito 4.º de Barcelona, y por el desarrollo de las sociedades corales.»

El *Diario de Barcelona* publicó la siguiente correspondencia de nuestro querido amigo el Sr. D. Antonio Fargas y Soler.

«Madrid 22 de junio.

En mi anterior indiqué ya que habiendo sido invitado el se-



ñor Clavé y su coro á dar una funcion á beneficio de los pobres, toda la sociedad coral de *Euterpe* accedieron de buen grado á un acto tan filantrópico, bien que les hubiese de seguir algun perjuicio, pues que para ello hubieron que diferir su regreso á esa. Autorizadas las señoras de la nobleza, que forman la asociacion protectora de la *Santa Infancia*, para disponer de los jardines del real sitio del Retiro, hicieron disponer los preparativos de la funcion, y encargado de ellos D. Mariano Borrell, artista catalan, presentóse el local iluminado á la veneciana con una elegante tienda levantada en una plaza en el centro del jardin, adornada de banderolas y gallardetes é iluminada por arañas de cristal, produciendo el conjunto muy buen efecto.

Formados anoche dentro de esta los individuos de la sociedad de *Euterpe*, cantaron seis coros á voces solas, composiciones todas del señor Clavé; y alternó con los cantores la escelente banda de música del regimiento de Ingenieros que, colocada en una plataforma algo distante, tocó varias piezas instrumentales. Un brillante y muy numeroso concurso asistió á este último concierto, y por fin de fiesta se quemaron varios fuegos artificiales que hicieron bastante efecto.

Clavé y sus discípulos alcanzaron anoche nuevos lauros, pues no se limitaron estos á generales y repetidos aplausos, sino que les regalaron dos hermosas coronas de laurel con bellotas de oro y elegantes cintas. La una de ellas fué para el cuerpo de coristas, y por lo mismo fué colocada por alguno de los que se la dedicaron al extremo del pendon de *Euterpe*; y la otra corona se tributó á Clavé acompañada de una dedicatoria en verso. Segun se me dijo, este tributo pagado al mérito artístico del bardo catalan es una manifestacion de la señora viuda de Via-Manuel, presidenta de la asociacion caritativa de nobles señoras de esta corte.

Durante su permanencia en esta villa el señor Clavé ha sido visitado y felicitado por distinguidos artistas, músicos y otras notabilidades, que le han encomiado con palabras muy satisfactorias su constancia, esfuerzos y perseverancia en propagar su pensamiento artístico, animándole para que lo continúe y lo estienda hasta donde alcance su fuerza de voluntad, en beneficio de la clase obrera, en pro del arte coral y en gloria suya no menos que de la de la patria.

Anteayer el señor D. Pascual Madoz dió un convite en su casa á algunos amigos, entre los cuales se contaba al señor Clavé, en cuyo convite reinó verdadera franqueza, habiendo hecho dignamente el señor Madoz los honores de la mesa.

Esta mañana se ha puesto en camino la sociedad de *Euterpe* para esta capital, á la que deberá llegar mañana á las siete de ella. Los filarmónicos obreros y su director el señor Clavé salen muy contentos y satisfechos de la capital de España; y razon tienen para ello, pues los habitantes de Madrid no solo les han hecho justicia, celebrando y aplaudiendo el talento músico-poético del director y la aplicacion y mérito del cuerpo coral, sino que ambos han sido objeto de atenciones y consideraciones no esperadas.

Es de creer que la visita de los catalanes obreros cantores hecha á la metrópoli acrecentará las simpatías entre ambos pueblos acabando de borrar el mutuo desden que algunos años atrás, como dijo oportunamente nuestro corresponsal de esta corte en una de sus cartas, existía entre uno y otro pueblo. Y este progreso social se habrá debido al arte músico en general, y en particular á las asociaciones corales catalanas, representadas por la de *Euterpe* en esta capital.

ANTONIO FARGAS Y SOLER.

Del corresponsal del *Diario de Barcelona*:

Madrid 22 de junio.—«La despedida que ayer hizo el público de Madrid de los coros del Sr. Clavé ha coronado dignamente la série de triunfos de los artistas catalanes. Por primera vez ha abierto el real sitio del Buen Retiro sus puertas á una fiesta nocturna, y para recordar una algo parecida era preciso remontarse al reinado alegre y bullicioso de Felipe IV. Nada puedo decir á V. del brillante cuadro que ofrecía el Parterre iluminado por millares de farolitos venecianos, concurrido por cuanto encierra Madrid de

notable y embellecido y animado por el armonioso eco de los aplaudidos alumnos de Clavé. El entusiasta de la concurrencia, la apacibilidad de la noche, lo delicioso de la temperatura, el fervido patriotismo que hacia palpar todos los corazones al oír los enérgicos y sentidos acentos de los nietos de los Almogávares, todo esto formaba un conjunto tan fácil de sentir como difícil de explicar. La fiesta concluyó cerca de la una de la noche.—N.»

De el corresponsal de *El Telégrafo*:

«Madrid, madrugada del 22.—Acabamos de salir del Retiro, en donde ha tenido lugar la funcion anunciada por el Sr. Clavé á beneficio de la asociacion de la Santa Infancia, presidida por la noble condesa de Via-Manuel. El sitio elegido para ella fué el Parterre, cedido por la benevolencia de S. M. la Reina, que fué adornado con mas de dos mil banderas españolas y algunos tres mil faroles de colores; la direccion de todo lo cual corrió por cuenta de dicha junta de señoras. Estas ofrecieron desde los primeros momentos costear al Sr. Clavé el gasto que ocasionaba la estancia de sus coristas en la corte; proposicion que fué noble y dignamente rechazada por dicho señor, así como la oferta de tres mil reales que igualmente le fué hecha.

El Retiro ofrecía un brillante golpe de vista, viéndose lleno de cuanto encierra de notable la coronada villa, y á pesar de las malisimas condiciones del tablado, los coros produjeron un gran efecto. Alternaba con la sociedad de *Euterpe* la brillante música del segundo regimiento de ingenieros, hábilmente dirigida por el señor Masferrer. Al terminar la característica pastorella catalana *La Brema*, cayeron á los piés de los coristas dos hermosas coronas de la Santa Infancia. Las tres de la mañana eran cuando los coristas abandonaban el antiguo salon de Próceres, en el que se les sirvió un sencillo refresco, y á las ocho de la mañana abandonábamos la régia villa entonando una linda americana.

El dignísimo diputado por el cuarto distrito de esta capital don Pascual Madoz no abandonó á los coristas hasta que partió el tren, estrechando con gran júbilo las manos á aquellos honrados entusiastas jornaleros que han dado á sus familias dias de gozo, y honor á su patria.

Plácenos sobremanera haber sido los compañeros de viaje de esta pacífica cohorte, de la que no sabemos lo que mas admirar; si su amor al arte, ó la morigeracion y sobriedad de sus costumbres. Unas y otros las deseamos ardientemente y en tan alto grado, como las tienen los individuos de la sociedad de *Euterpe*, para todos los obreros españoles.—W.»

De *El Diario Español* del 23:

«La funcion dada antes de anoche en el Retiro á beneficio de la Santa Infancia, correspondió dignamente á su objeto. Las alamedas del Parterre estaban profusamente iluminadas, y tibio el aire; las hermosas abundaban, las músicas de Ingenieros y los coros de Clavé cumplieron como saben su cometido.»

De *El Contemporáneo* del 23:

«El domingo anterior á las nueve de la noche tuvo lugar en el Retiro la funcion que habíamos anunciado á beneficio de la seccion de la Santa Infancia. El Parterre, que era el sitio destinado al efecto, estaba vistosamente iluminado con multitud de lindísimos faroles y una série de flameros colocados sobre los marmolillos de la verja. En medio de aquellas frondosas alamedas resonaban á larga distancia los coros catalanes que, dirigidos por el señor Clavé perfectamente acordes y con un estilo tan agradable como nuevo, cantaron en el idioma de su país, y sin acompañamiento instrumental, diferentes piezas, cuya dulzura y armonía causaban un efecto sorprendente. El numeroso concurso que allí se veía colmó de aplausos á los cantantes, compartiendo las manifestaciones de aprobacion con la música de Ingenieros, que amenizaba los intermedios del concierto campestre, ejecutando composiciones selectas con su acostumbrada maestría. La fiesta terminó con variedad de preciosos fuegos artificiales.»



De *El Clamor* del 23:

«*Los coros en el Parterre.*—Con una concurrencia numerosísima y una noche deliciosa hasta más de las once, se verificó anteanoche en el Retiro la función anunciada y dirigida por las damas de la Beneficencia.

El jardín estaba profusamente iluminado con faroles de colores, y las calles principales adornadas con banderolas y escudos. En la gradería del centro se había colocado un pabellón bajo del cual cantaron los coros, y dos bandas de música que ocupaban posiciones convenientes, alternaron con ellos durante la noche.

Las piezas ejecutadas fueron las conocidas ya en el teatro de Jovellanos, excepto el rigodón bélico, sin duda porque las bandas de los regimientos no habían tenido tiempo para ensayarlo, y á fé que lo sentimos, pues hubiera producido gran efecto, perdiéndose sus sonos entre las embalsamadas auras del Parterre y bajo el tachonado cielo de tan suave noche de junio.

Las sillas estaban dispuestas en forma de anfiteatro, y prolongándose por la calle de entrada.

Los productos de la función deben haber dejado satisfechas á las damas de la Beneficencia, y es probable, por lo tanto, que el espectáculo se repita.»

*El Pensamiento Español* del 23:

«Un pueblo como Barcelona que mereció á Cervantes ser llamado «archivo de la cortesía, albergue de los extranjeros, patria de los valientes, hospital de los pobres, venganza de los ofendidos, correspondencia grata de firmes amistades y en sitio y en belleza único;» un pueblo que ya en aquel tiempo arranca tan envidiables elogios al Príncipe de los ingenios españoles, tiene casi un deber en ser el primero en todas las edades á marcar á su patria la senda de la civilización y de la cultura. Y Barcelona llena cumplidamente y tan sagrado deber bajo todos conceptos. Hoy vemos á esos obreros, que compiten en los primores de la fabricación con los más aventajados del extranjero, arrebatados con sus cantos armoniosos al público madrileño. El obrero de Barcelona no ocupa las horas de sus ocios en las tabernas, ni en las casas de juego; forma sociedades corales, se deleita en la música y da conciertos que oye con entusiasmo hasta el más descontentadizo dilettante.

Barcelona, mirada desde otro punto de vista, es en sus obras de ornato, de utilidad y de higiene pública, así como en materia de policía urbana, la primera población de España, del mismo modo que en el pueblo de las blasfemias, ó sea la villa y perros de Madrid, es la última, gracias al celo de sus dignas autoridades, pues nosotros nos complacemos en reconocer en sus habitantes la mejor índole y la más fácil disposición á aprender lo que se le enseña; culpa es de quien ni dicta ni hace cumplir ninguna disposición de buen gobierno. Volviendo á Barcelona, creemos que esa célebre población, cuya suavidad de costumbres hace olvidar su patria al extranjero, está llamada á dar á la suya un noble ejemplo, pidiendo en masa, la demolición de su plaza de toros. Esa diversión salvaje es incompatible, está ya fuera de lugar en un pueblo que siente como Barcelona; cumpla pues su misión, y conquistará un lauro imperecedero en los fastos de la civilización, y responderá dignamente al alto concepto que mereció al inmortal Cervantes.»

De *Las Novedades* del 24:

«*La sociedad Euterpe.*—Según despacho telegráfico, ayer llegaron á Barcelona los jóvenes cantantes de la sociedad coral de Euterpe, saliendo á recibirlos un gran gentío con músicas y coches, pasando por las principales calles hasta los Campos Eliseos, donde se les sirvió un refresco y se brindó con mucho entusiasmo.

Estos jóvenes han quedado muy contentos de la despedida que tuvieron en Madrid en el teatro de la Zarzuela, contribuyendo á hacer más lucido su beneficio varios hombres políticos de Cataluña, y casi todos los diarios liberales de la corte que tomaron bastantes localidades.

De todos modos, los jóvenes catalanes han dejado en la corte

muy gratos recuerdos, contribuyendo por su parte á la función filantrópica dada en el Retiro en favor de la hermandad de la Santa Infancia.»

Todos los demás periódicos madrileños, hablaron de la llegada de los coristas á Barcelona, con los mismos ó parecidos términos que *Las Novedades*.

Nuestro apreciable amigo D. Víctor Balaguer, no siéndole posible asistir al acto de la recepción de los coros de Euterpe, cuando su llegada á esta capital, escribió y publicó en *El Telégrafo* el siguiente artículo, trabajo que no dudamos verán con gusto nuestros lectores.

#### LOS CORISTAS CATALANES.

Desde ayer están en nuestra ciudad los jóvenes coristas que, llenos de entusiasmo, partieron á la corte para hacer oír esos inspirados cantos catalanes que tienen el privilegio de fascinarnos á todos. Los muchos que acudieron á estrecharles entre sus brazos, á recibirles con palmas y con plácemes, no acudieron ayer movidos solamente por una idea de compañerismo, pues hubo algo más importante, más elevado, más patriótico que les movió en aquellos momentos. Acudió toda aquella gente, impulsada por la idea misma que la arrojó á los pasos de Monturiol, cuando este regresaba de la corte. Fué á decir á Clavé, fué á decir á todos sus discípulos, lo que á Monturiol había dicho con ese lenguaje no hablado del corazón, que es sin embargo tan expresivo y significativo: «Gracias, gracias porque habéis ido á Madrid, y porque yendo á Madrid, habéis hecho que conocieran y amaran á Cataluña.»

El eco ruidoso de su triunfo les ha precedido entre nosotros. La prensa periódica, que es el cañón que tiene el pueblo para saludar en las grandes ovaciones á los reyes del talento, la prensa nos ha dicho con su voz, más fuerte y aun más vibrante que la del bronce, pues no hay pueblo ni rincón por apartados que estén á donde no llegue, todo lo simpático y noble de su triunfo. ¡Cómo han de haber latido de gozo los corazones de nuestros hermanos catalanes de Madrid! ¡Cómo ha de haber saltado de entusiasmo el pecho de los dignos representantes de la prensa barcelonesa que les han acompañado!

Nosotros nos felicitamos de su triunfo, en el cual tomamos parte, porque es nuestro también. Es triunfo de catalanes, al que asociarse deben los catalanes todos. Precisamente esta, es una de las cualidades buenas y admirables de nuestro país. Cuando de Cataluña se trata, todos pensamos de la misma manera. Cuando alcanza un triunfo un catalán, pertenezca á la opinión y color político que quiera, todos los demás, amigos ó adversarios suyos, batimos palmas. Y es que tenemos un lazo de unión en nuestra lengua, un lazo de fraternidad en nuestra raza y en nuestra patria.

Esta es la razón porque los coristas enterpenses no han ido solos á Madrid, como no irán solos los orfeonistas el día que se les ocurra también hacerlo. Con ellos ha ido también Cataluña. Embajadores de la que un día fué una gran nación, de la que un día dominó en los mares paseando por ellos una bandera, que lo era entonces de civilización y de libertad, han ido á decir á cuantos viven en la corte que había un país, de ellos por mala ventura poco conocido, en que todavía hay fe, y creencias, y entusiasmo, y virilidad, y esperanza de un porvenir mejor; han ido á decirles que en esos cantos de nuestras montañas, llenos de bríos y varoniles acentos como de entereza un corazón catalán, hay al mismo tiempo que recuerdos de un ayer, aspiraciones y esperanzas de un mañana; han ido á decirles, por fin, lo que á cada paso dicen los libros de nuestras historias á los que no se desdennan de hojearlos; á saber, que esta es una tierra donde toda buena semilla halla un surco abierto y dispuesto á recibirla para hacerla fructificar; que aquí toda idea, si es noble y patriótica, tiene una bandera; y que toda bandera aquí puede contar con un ejército.



¿Qué habrán dicho esos pueblos de Castilla al ver cruzar por sus calles á nuestros entusiastas coristas, bandera desplegada y música batiente? Afortunadamente, alguien habrá habido allí para decirles lo que cualquiera de nosotros les hubiera dicho á estar entre ellos:— «Abrid paso á esos hombres que al par que son obreros del trabajo son soldados de la idea, que marchan obedeciendo á un impulso misterioso y de ellos mismos ignorado, que siguen su camino, alumbrados por la luz de una estrella que les guía, que llevan consigo un pensamiento de moralidad y de civilización: abrid paso á esa bandera, que es bandera de fraternidad; abrid paso á ese ejército que es el ejército de la paz.»

Salud á los que vuelven victoriosos de Madrid para tornar á la paz de sus trabajos, al hogar de sus familias; para regresar á sus talleres donde al propio tiempo que sus labios murmuran un canto, sus manos se ocupan en un tejido, dando así con lo uno alimento y fortaleza al espíritu, con lo otro pan y vida á la familia.

En el sitio mismo, en el mismo salon donde ayer fueron recibidos y festejados los coristas euterpens, se saludó y festejó también un día á los que, ceñida la frente de laureles, regresaban victoriosos de las abrasadas llanuras del Africa donde tan altos habían dejado el pabellon y la gloria de Cataluña. Voluntarios catalanes eran los unos, como voluntarios catalanes son los otros; aquellos eran los voluntarios de la guerra, estos son los voluntarios de la paz.—V. B.

Nuestro apreciable colega de Girona, *El Eco del Ter*, ha publicado el siguiente artículo, que creemos de oportunidad el reproducirlo.

#### LOS COROS DE CATALUÑA.

Eramos muy niños. Viajábamos camino de la capital de Valencia, teniendo por compañeros de viaje dos acaudalados comerciantes de las provincias meridionales de España. Mientras estábamos aun en tierras de Cataluña, «este país, decían, es la Bélgica de España; á cada paso se descubren marcadísimas huellas de vasto comercio, de una grande industria, de una agricultura llevada á su último perfeccionamiento; no hay que darle vueltas: España sin Cataluña formaría en última línea entre las naciones del globo.»

A pesar de nuestros cortos años, y de ser aquel viaje el primero que hacíamos, salidos de nuestro hermoso Ampurdan, es indecible la satisfacción, el orgullo que sentimos al oír hablar lejos ya de nuestro país natal en términos tan lisonjeros para nuestra querida Cataluña. Andando el tiempo, hemos comparado países y hemos visto que no era exagerada la apreciación de nuestros dos compañeros de viaje.

En la época á que nos referimos, ninguna locomotora había hecho oír sus silbidos en punto alguno de España; pero, en Cataluña estaban ya muy adelantados los trabajos del primer ferrocarril que debía unir dos ciudades importantes. Tampoco teníamos ese elemento altamente civilizador de la música popular, con que también Cataluña debía sorprender al resto de España.

La música es tan antigua como el mundo. El himno que á la creación entonarian las aves salidas en un momento de la nada, poblando los frondosos árboles del Eden y revoloteando entre los verdes prados del mismo, enseñarían al hombre un lenguaje perfectamente en armonía con su gratitud; y ¿qué extraño sería que los acentos de la primera pareja humana se hubiesen confundido, en dulce armonía, con las notas de las aves cuyo canto no pudieron ellas aprender de otras? ¡Es tan natural el canto al corazón humano! ¿Cómo sino así, puede explicarse que los Patriarcas acompañasen al compás de sus arpas las ofrendas que de las primicias de las tierras y de los primogénitos de los ganados les ofrecían los labriegos y pastores?

La música ha sido quizá la única cosa que, al través de los cambios que ha experimentado la humanidad en sus dispersiones problemáticas aun, ha conseguido salvar el espacio de los siglos y la cima que media entre la civilización y la barbarie.

No son ya los escaldos del Norte, los meinessingers de la Germania, ó los bardos de las Galias, los cantadores de la Guena,

los ministriles de la Inglaterra y de la Neustria, los trovadores de la Provenza ó los gondoleros de Venecia, los que traduzcan el lenguaje del corazón con esas notas, lenguaje universal, único que no pudo confundirse en la maldición de Babel; los salvajes de la Oceanía, los del corazón del Africa, los de una y otra América nos hablan aun esos acentos que todos comprendemos, acentos que han hablado las generaciones de todos los siglos, los habitantes de todos los climas, acentos que podriase decir forman un lenguaje comun con los hombres en la tierra, con las aves en los aires y los ángeles en los cielos. ¡Misterioso idioma hablado y comprendido en el cielo y en la tierra!

La música, enamorada del bello suelo italiano, del cual parece querer desprenderse para arrojarse en brazos de la Alemania, distingue con predilección á nuestra Cataluña, cuyas montañas y campiñas, cuyas costas y mar diríase que la hacen olvidar el bello país del Lacio y las costas del Adriático.

Después de tantos favores que debemos á la Providencia, digase, si se quiere, á la *Naturaleza*, ¿es cosa que no debemos agradecerle muy mucho ese renacimiento de nuestros cantos populares que nos recuerdan los trovadores de la Provenza? Esa reaparición de los Juegos florales, esa honrosa pléyade de poetas, dignos sucesores de Ausias March y de Serafi, ¿no deben llenarnos de orgullo á los que sentimos los latidos de un pecho catalán?

De intento hemos reservado para lo último hablar de Clavé, de ese genio músico y poeta á la vez, joya de Cataluña que ha resucitado entre nosotros aquellos buenos tiempos en que de castillo en castillo iban nuestros trovadores, sin mas compañía que su arpa, sin otros tesoros que los romances que, acompañados de sus arpas, cantaban en los patios ó en los salones de armas de los enamorados señores, refiriéndoles de este modo las gracias de una hermosa, ó narrando á esta los heroicos hechos de armas de su amartelado amante.

¿Quién es capaz de calcular la inmensa revolución que ha efectuado Clavé en las clases todas de nuestra Cataluña? ¿Y quién es capaz de apreciar el vuelo que esa revolución habrá tomado ahora, haciendo resonar en los aristocráticos teatros de una corte las inspiraciones de un oscuro vate catalán, salido de las masas populares, valiéndose al efecto de obreros salidos de los talleres catalanes para recibir la ovación que les han dado las eminencias de España, sin escluir los mismos Monarcas y Real familia?

No se nos ocultan los escrúpulos de ciertas gentes que temen hasta por la religión cuando se les habla de esas sociedades corales, que son uno de los mas legítimos orgullos de Cataluña. Esos tales ignoran la nobleza que en su corazón encierra una persona verdaderamente aficionada al canto: es mas, ignoran que en tiempo de la Reforma protestante rompieron los reformadores las arpas de los ministriles, y los órganos de las iglesias, á los que llamaban *cofres de pilos*.

Nosotros nada tememos de esas sociedades corales; al contrario, mucho esperamos de ellas: su ocupación es muy noble, muy digna; los resultados son ya palpables para quien no quiere desconocerlos; la música es un elemento altamente civilizador; dígalos la Alemania, dígalos la Suiza, que lo diga la Francia, cuyas naciones están atestadas, por decirlo así, de sociedades corales. Por nuestra parte, ningún reparo tenemos en manifestar públicamente que uno de los actos mas gratos de nuestra vida es el haber creado, movidos del ejemplo de tantas otras poblaciones de Cataluña, una sociedad coral en esta misma ciudad, que por cierto harto apática é indiferente se mostraba á ello, cuya sociedad no podemos oír ninguna vez sin experimentar los mismos efectos que un padre al oír los adelantos de un hijo á quien ha procurado instruir á costa de sacrificios.

Debemos concluir este escrito, sin haber podido espresar cuanto deseábamos. Quizá otro día lo hagamos. Antes de concluir, queremos que conste que, en nuestro concepto, la creación de las sociedades corales en Cataluña es un timbre de gloria para el principado, y el triunfo obtenido por una de ellas en la corte, es la sanción dada á las mismas por la nación entera, confirmada por su escelsa y entusiasta Reina. P. CASABÓ Y PAGÉS.



De nuestro colega *El Diario de Barcelona* tomamos el siguiente artículo:

Las correspondencias de la corte han enterado á nuestros lectores de la buena acogida que ha tenido en Madrid la sociedad de *Euterpe*. Antes de todo, demos las gracias á la prensa madrileña de la alta estima que ha hecho de las cosas catalanas, y luego demoslas á la Reina que se ha dignado honrar con su presencia los conciertos de aquella.

Pero se nos ocurren varias consideraciones. La primera y mas principal recae sobre la singular honra que ha dispensado á los mencionados coros, la augusta persona que ocupa el trono. ¿Qué significa en verdad aquella? ¿Qué significa que llamara á su palco al señor Clavé y le recordara que algunas de las canciones que había oído, le llevaban á la memoria las montañas de Montserrat, en donde tan espontáneas y delicadas manifestaciones en su favor había visto? ¿Si el señor Clavé hubiera ido solo, por mucho que valgan sus cantos populares—y valen mucho; sí, aunque no hubiese ido solo, hubiera ido con cantos que tuviesen menos sabor popular que los cantos del señor Clavé, hubiera merecido las distinciones que ha merecido de la Reina? Lo dudamos.

Las distinciones de S. M. no son solo al señor Clavé; son también á los trabajadores que le acompañan y que han llamado la atención—son dignos de llamarla mucho—por su porte y maneras, y porque en medio de sus ocupaciones, y sin descuidarlas nunca, tienen gusto y tiempo para dedicarse á los placeres y á los encantos de la música. Nos atreveremos á decir que estas distinciones no son solo al señor Clavé y á los trabajadores que le acompañaron, sino á esto, al hermosísimo hecho de emplear aquellos las horas que podrian perder en el ocio ó en el vicio, en cultivar el espíritu; y tampoco á esto y á lo demás tan solo, sino al país, donde esto tiene lugar; y tampoco á esto y aquello solamente sino á los cantos populares, en que, dijo la prensa, se refleja el carácter catalán; á Cataluña de hoy y de ayer, á Cataluña que tiene sus hechos propios, y sus fiestas, y es una importantísima provincia de España.

Antes de ahora había ya dispuesto S. M. imprimir por su cuenta las canciones del señor Clavé, y también los cantos populares de Cataluña que tiene recogidos y no acaba de dar á luz por un *respeto á la cosa*, que raya ya en exageración, el señor Aguiló. Ahora, cuando el señor Clavé va á Madrid á hacer oír sus canciones, la Reina es uno de los asistentes al teatro de Jovellanos, y la primera en aplaudir los coros. Es una delicada y tierna manera de corresponder á las espontáneas manifestaciones que se dirigieron á dicha señora, cuando su permanencia en Cataluña.

Es al mismo tiempo un ejemplo importante que importa, importa muchísimo, que se dé en nuestros tiempos, como decíamos, cuando nos ocupamos de la publicación de los cantos populares de Cataluña, recogidos por el señor Aguiló. Que disputen los teóricos y aquellos á quienes interese, sobre la necesidad de uniformar á España y al mundo, bajo unos cuantos principios por los mismos concebidos, ó bajo el pie de los intereses de un número mayor ó menor de individuos, ó de una capital; que fieros con sus abstracciones y su fé en el porvenir, lancen un fallo inapelable contra lo pasado; que disputen los sistemáticos sobre las formas de gobierno y el carácter y las tendencias de las sociedades modernas, y quieran unos que aprenda el pueblo una nueva religión y una nueva moral política, basada en la autonomía del individuo, ó en otras máximas y principios racionales, y quieran otros que practique la antigua religión y moral política, basadas, no en la autonomía del individuo, en otros sistemas y métodos racionales modernos; que disputen é intriguen los partidos, y hagan sus evoluciones en varios sentidos: ame y honre la Reina de España lo popular, es decir la nación, es decir todo lo bueno, antiguo ó moderno que encierre España; costee la publicación de los cantos populares de Cataluña recogidos de la boca del pueblo, y las canciones de Clavé, y vaya á honrar con su presencia los coros de *Euterpe*, y á ser la primera en aplaudirlos; sea un ejemplo vivo de que puede haber un lazo entre el que gobierna y el que no gobierna, lo meritorio y digno de alabanza, y de que, si ciertas formas de gobierno de los sistemáticos son el gobierno de unos cuantos para unos cuantos, siquier se llame gobierno de todos para todos, la monarquía, no siendo improvisada, es el gobierno de la nación para ella misma, para estimar y honrar todo lo bueno que hay en ella.

Otra consideración se nos ocurre ahora al pensar que no ha sido solo la Reina, sino la prensa de Madrid, la que ha tributado elogios no escasos á los coros de *Euterpe*. Haciendo la parte que á la novedad corresponde en estos elogios; novedad por el canto; novedad por el número y calidad de cantantes, y por la lengua misma en que se cantaba; haciendo para todas estas novedades la

parte que corresponde, al fin y al cabo es un hecho que los coros de *Euterpe* han merecido general aplauso de la prensa y del público madrileños. ¿Por qué la han merecido? Nos hacemos aquí las mismas preguntas que nos hacíamos no hace mucho. ¿La hubieran merecido por su solo mérito? ¿La hubieran merecido si el señor Clavé hubiera ido solo? ¿La hubiesen merecido, aun cuando hubiese ido acompañado de los trabajadores, que tanto han llamado la atención por su porte y maneras, si hubieran tenido sus cantos menos sabor popular de que tienen? No lo sabemos: pero la prensa y el público de Madrid, segun han escrito nuestros correspondientes, han llamado principalmente la atención sobre el canto, sobre las personas de los cantantes y sobre el carácter de aquel que dicen refleja el carácter de Cataluña. Sí, sí, Cataluña estaba allí con su espíritu anónimo y colectivo, con su amor á la alabanza y á la admiración, y sus empresas para merecerlas; con sus cantos y sus fiestas populares. Se aplaudió al señor Clavé, á los coros que le acompañaron, y á Cataluña: es difícil, es imposible, separar la parte que á cada uno corresponde: son tres voces que producen una armonía: son tres fuerzas que se ayudan y completan.

Por esto, porque tenían los cantos cierto sabor popular y reflejaban el carácter catalán, por el número y calidad de las personas, porque Cataluña estaba allí, se aplaudían los coros de *Euterpe*. ¡Y sin embargo cantaban en lengua catalana! Si hubieran cantado en lengua que no hubiese sido la suya, dudamos que hubieran merecido los aplausos que se les han tributado; porque, ¿qué hubieran cantado en Madrid trabajadores catalanes en lengua castellana? ¿Qué hubieran representado allí típico y digno de interesar verdaderamente? ¡Magnífica contestación que pudiéramos dar á ciertos oradores y escritores á quienes ofende é irrita la diferencia de matices en una misma flor, como decia el señor Permanyer en uno de los pasados juegos florales. ¡Ellos han ido tal vez á oír los coros y quizá han aplaudido!

Pero nosotros no queremos entrar en esta cuestión que va siendo ya un tema obligado en ciertas ocasiones, y que de muy buen grado abandonamos á los que por afición ó por deber la ventilan solemnemente cada año en el mes de mayo. Nos contentamos ahora con llamar la atención sobre el hecho de haber ido los coros de *Euterpe* á la corte á dar algunos conciertos y haber tenido la acogida que han oído nuestros lectores, por los motivos que nos ha dicho la prensa de Madrid y hemos recordado nosotros poco há. En otros días, no sabemos si esto hubiera sido posible materialmente y moralmente: ni dirigirse tan gran número de coristas á Madrid hubiera sido fácil, ni sabemos si hubieran sido recibidos como lo han sido ahora. ¡Cantar canciones catalanas en Madrid, y ser oídas y aplaudidas!

Pero hoy ha tenido lugar. Débase á la facilidad de comunicaciones, ó á un espíritu nuevo que haga estimar mas y mas la familia española, nos alegramos en el fondo de nuestra alma. Una y otra cosa creemos que contribuye á ello; el sistema representativo, en el que todos son hijos de sus obras, y todos discuten los negocios del país, y los ferro-carriles, que hacen posible el trato frecuente de los miembros de la gran familia, y realizan en el orden material lo que hace aquel en el orden moral.

¡Oh! ¡que los errores ó mezquinos intereses no impidan que produzcan aquellos todas sus consecuencias hasta el fin! ¡Que seamos uno y varios, como lo es todo en la naturaleza! ¡Que estime cada uno lo que le rodea, y sin negarse se eduque! ¡Que sea España un hermoso conjunto de buenas cosas, conocidas y amadas por todos! ¡Que existan, que existan cosas populares, varias cosas populares y las aplauda la prensa porque son distintas, y todas buenas, y todas de España! ¡Que venga á fortificar esto y no á destruirlo el sistema representativo y los ferro-carriles! Esperamos que será así, por mas esfuerzos que se hagan para que no sea.

Entretanto aprovechamos el poco espacio que nos resta para felicitar á los coros de *Euterpe* y decirles que, siendo catalanes, y teniendo sus cantos un aire popular, y representando una cosa digna y hermosa, han merecido los aplausos que han merecido, y que en nuestros días lo que importa es distinguirse, y no afiliarse ni coaligarse. Felicitemos al señor Clavé por haberles dado ocasión de sentirlo, y le facilitaríamos de nuevo, si, ya que ha podido infundirles el gusto por la música, pudiera infundirles estas otras máximas, que son útiles y bellas, y convenientes á la tranquilidad individual y pública; tan hermosas, tan bellas como aquella.

E. REINALS Y RABASSA.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona 1868.—Imp. de Narciso Ramirez, pasaje de Escudillers, 4.